

Promover las TIC verdes para estimular la inversión y crear empleos



Promover las TIC verdes para estimular la inversión y crear empleos

Foro TIC 2009 de UNI Europa

28 - 30 de octubre de 2009

Helsingør, Dinamarca

Informe de la conferencia

Karin Hirschfeld

id text, Berlin

Diciembre de 2009

karinhir@t-online.de

con el apoyo financiero de la Comisión Europea



Índice

1. Discursos inaugurales

Tove Johansen, Presidenta de UNI Europa ICTS
Marie-Louise Knuppert, LO, Directora del Departamento Internacional
Yildiz Akdogan, diputado danés

2. El marco político: la protección del clima en la Unión Europea

Britta Thomsen, eurodiputada
Elena Dapergola, Comisión Europea

3. Informe: El papel de las TIC en el cambio climático

Andrew Bibby, periodista

4. El Status Quo: ¿Cómo de verdes son los sindicatos?

Lorenzo De Santis, UNI
Dennis Pamlin, 21st Century Frontiers

5. Iniciativas en materia de protección del clima: informes de lo que ocurre sobre el terreno

Sarah Pearce, TUC
Peter Skyte, Unite
Andrew Cassy, Connect/ British Telecom

6. Innovación técnica, un campo de acción para los sindicatos

Bjarke Fønnesbech, Sociedad Danesa de Ingenieros
Mikkel Hammer Nonboe, PROSA
Anna Pramborg, TCO Development

7. ¿Cómo de verdes son los empleadores? Estrategias de las empresas a favor de la sostenibilidad

Luis Neves, Global eSustainability Initiative/ Deutsche Telekom
Lineke Sneller, Asociación Holandesa de Informática (Ngi)
Clementina Marinoni & Eugenio Capra, Fondazione Politecnico di Milano

8. Entrar en tierra de nadie: discusión y grupos de trabajo

9. Un "New Deal" verde: ¿qué hay que hacer?

Resolución y plan de acción
Clausura

Promover las TIC verdes para estimular la inversión y crear em-

Introduction

“Ser o no ser...” - Helsingør, la ciudad donde transcurría la acción en el Hamlet de Shakespeare, es un lugar ideal para hacerse preguntas existenciales, incluso hoy. A dos pasos del Castillo de Kronborg, el Foro de las TIC 2009 de UNI Europa abordó el futuro del ecosistema de nuestro planeta. 91 delegados de 27 países europeos debatieron juntos sobre el papel que juega el sector de las tecnologías de la información y de la comunicación en el cambio climático y las posibilidades de limitar las amenazas que pesan sobre el futuro. La necesidad de actuar con firmeza es algo que nadie contesta. Para los sindicatos la cuestión es determinar cómo estar a la altura de sus responsabilidades societales y asumir un papel motor en la protección del clima.

El sector de las TIC tiene en sí mismo un potencial enorme. En efecto, además de sus propios efectos sobre el medio ambiente, las TIC desempeñan un papel clave en casi todos los demás sectores: las soluciones que aportan pueden contribuir, en toda una serie de ámbitos, a mejorar la eficacia energética y a reducir las emisiones. De esta manera, las TIC también pueden abrir perspectivas de creación de nuevos empleos “verdes”. En primer lugar, los sindicatos tienen ante sí la obligación de reforzar las fuerzas innovadoras: de hecho cuentan con un enorme saber hacer tecnológico en sus esferas. Después, tienen que participar activamente en la concepción de los procesos de adaptación necesarios y garantizar las normas sociales.

No es pues una casualidad que el Foro de las TIC se organizara cerca de la capital danesa: en diciembre de 2009, representantes de 193 Estados se reunieron en Copenhague con motivo de la Cumbre mundial de la ONU sobre el clima para negociar, una vez concluido el protocolo de Kyoto, la limitación de las emisiones de gas de efecto invernadero. Según la Conferencia mundial sobre el clima, las temperaturas no deberían aumentar más de dos grados con respecto a la era preindustrial. Incluso con un objetivo así, las inundaciones, la sequía y la pérdida de espacios son consecuencias que no podrán evitarse completamente, aunque sí limitarse. De hecho, hoy en día los países, sobre todo del hemisferio sur, padecen las consecuencias de las catástrofes naturales y las primeras islas corren el riesgo de desaparecer bajo las aguas. Así pues, todos los actores deben reaccionar lo más pronto posible.

„La situación está muy clara. Ningún empleador sacará dinero de un planeta muerto y ningún trabajador saldrá adelante si forma parte de la población envenenada”.

Peter Skyte, Unite (UK)

1. Discursos inaugurales

“Los temas medioambientales tienen que ocupar un buen lugar en las agendas de los sindicatos”, dijo **Tove Johansen, presidenta de UNI europa - ICTS**¹: “A todos nos preocupa el medio ambiente y el futuro de nuestros hijos y queremos empleos seguros para nuestros miembros”. Los sindicatos tienen que movilizar su poder de negociación para limitar los efectos del sector de las TIC en el medio ambiente y explotar el potencial de este sector. En efecto, las tecnologías de la información y de la comunicación son uno de los instrumentos más eficaces para luchar contra el calentamiento climático y pueden poner a disposición herramientas capaces de participar en la lucha contra la polución del medio ambiente, sobre todo instrumentos inteligentes de medición y de control.

El cambio climático nos afecta a todos, incluso a los miembros de los sindicatos, subrayó **Marie-Louise Knuppert del sindicato danés LO**. Es indispensable que tenga lugar una reestructuración verde de la economía. La protección del clima no será necesariamente favorable desde el punto de vista social pues el número de empleos disminuirá. “Nuestro trabajo consiste precisamente en procurar que el cambio necesario se produzca teniendo en cuenta ciertas consideraciones sociales”. Una implicación intensa de los sindicatos es indispensable para que la dimensión social se tenga en cuenta en todas las políticas destinadas a proteger el medio ambiente, por ejemplo en términos de capacidades y de competencias.

Akdogan Yildiz, diputado socialdemócrata danés, apeló a una acción concertada en materia de protección del medio ambiente. “Queremos, dijo, que todos los actores implicados aporten su granito de arena”. Considera que el desarrollo de la investigación, una buena política de información y la sensibilización del público son los pilares fundamentales para un desarrollo que respete el medio ambiente. En cada empresa, propuso, habría que nombrar a unos delegados del medio ambiente y crear células de ayuda permanente. Estos delegados podrían estimular a los colaboradores para que modifiquen su comportamiento de manera sencilla. Evitar que los ordenadores se queden encendidos de noche, por ejemplo, pues consumen mucha energía: “Apretar un botón es un gesto nimio, pero con grandes consecuencias”.

1. El departamento de las nuevas ICTS (Information and Communication Technology and Services) es el resultado de la fusión en septiembre de 2009 de dos departamentos de UNI europa: IBITS (Industry, Business and IT Services) y Telecom.

2. El marco político: la protección del clima en la Unión Europea

La Unión Europea se ve a sí misma como pionera cuando se trata de política internacional del clima. En 2008, los jefes de Estado y de gobierno se comprometieron a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 20% de aquí a 2020 (con respecto a los niveles de 1990). Durante el mismo periodo de tiempo, la eficacia energética deberá aumentar un 20% y la cuota de las energías renovables también (en la actualidad es del 8,5%). La Comisión Europea considera que la industria de las TIC tiene una responsabilidad especial. En una recomendación de 2009, la Comisión apela al sector para que se fije ella misma unos objetivos de emisiones ambiciosos y cuantificables y para que invierta en tecnologías inteligentes que abran el camino a una economía más eficiente desde el punto de vista energético y con menos emisiones.

“La UE quiere ser el líder mundial en lo que a protección del clima se refiera”, dijo **Britta Thomsen, eurodiputada y miembro del Comité Industria, Investigación y Energía**. Para conseguir el objetivo europeo 20-20-20 habrá que proponer reglamentos relativos a la eficacia energética y al ahorro energético. Un aspecto importante es el consumo de energía en los edificios. Dicho aspecto no sólo es importante desde el punto de vista ecológico, sino también social porque “en muchos países de Europa del oeste, la gente gasta la mitad de sus ingresos en calefacción en invierno”. Thomsen aludió también al gran potencial de las tecnologías inteligentes porque hacen que los modelos de consumo sean transparentes y permiten una gestión energética eficaz. Este tema interesa también a los sindicatos: “En este ámbito podrán crearse muchos empleos nuevos”. Thomsen también aludió a la necesidad de

aumentar la inversión en investigación en tecnologías relacionadas con la energía: “Estoy convencida que veremos muchas innovaciones en un futuro inmediato”. Al mismo tiempo, apeló para que se tenga en cuenta la creatividad y los conocimientos de los trabajadores y se refirió al proyecto del sindicato danés LO “Employee driven innovation” [“La innovación conducida por los trabajadores”] como un ejemplo positivo.

Otra oradora que subrayó las oportunidades de crecimiento de las empresas TIC en la protección del clima fue **Eleni Dapergola de la Comisión Europea, DG Empleo, Asuntos Sociales e Igualdad de Oportunidades**. “La crisis económica y el cambio climático no deben considerarse como temas separados”. Sin embargo, es importante prestar más atención a los aspectos sociales cuando se trata el tema del cambio climático. “Las medidas de reestructuración tienen un precio, incluso si son pertinentes a largo plazo; en muchos sectores lo primero que se observará será la desaparición de puestos de trabajo”. Las personas que no se adapten a las exigencias del cambio serán las primeras perjudicadas. “Tenemos que trabajar para evitar que aparezcan fallas entre las personas necesarias y las capacidades actualmente disponibles. Con su iniciativa “Nuevas capacidades para nuevos empleos”, la Comisión Europea ha desarrollado un panorama general de los perfiles de capacitación que se supone que se necesitarán en el futuro, esperando así anticiparse a las nuevas demandas.

3. Informe: El papel de las TIC en el cambio climático

Desde el comienzo de la crisis mucho se ha hablado del fracaso del mercado pero “el cambio climático sí que es el mayor fracaso del mercado”, dijo el periodista **Andrew Bibby** cuando presentó su informe sobre “TIC verdes”.

En primer lugar, el sector de las TIC es parte del problema, y no en pequeña medida: “El sector de las TIC es tan voraz como derrochador”. Entre 2002 y 2007 sus emisiones de gases de efecto invernadero aumentaron un 56% y están al mismo nivel que el de la aeronáutica. En general, el sector de las TIC ha contribuido en un 2% a las emisiones mundiales, mientras que el 98% restante procedía de otros sectores. “El 2% no parece mucho pero representa un montón de dióxido de carbono”. Si no tomamos medidas para contrarrestar la tendencia, se espera que este nivel se duplique de aquí a 2020 (y pase de los 0.83 mil millones de toneladas actuales a los 1.43 mil millones de toneladas equivalentes CO₂³). Ahora bien, las emisiones solo son una pequeña parte de la peligrosa herencia que deja el sector de las TIC. Además de las emisiones de gases de efecto invernadero nos encontramos con materiales tóxicos (por ejemplo las pilas a base de cadmio y mercurio) y un elevado consumo de agua y metales por mencionar otros efectos medioambientales negativos. Y qué decir del ciclo de vida de los productos, que también debería tenerse en cuenta. El consumo de energía y la contaminación medioambiental no sólo se producen durante la fase de utilización de los bienes sino también en gran medida en las fases anteriores y posteriores al uso, durante la ex-

2. El equivalente-CO₂ convierte el efecto de las emisiones de gases de efecto invernadero en el clima en cantidades equivalentes de CO₂.

tracción de las materias primas y en las fases de producción y de eliminación.

Hasta ahora, las “iniciativas verdes” tienen sobre todo en cuenta las consecuencias medioambientales intrínsecas al sector de las TIC. Incluyen esfuerzos para reducir el consumo de energía de los aparatos o para aumentar la tasa de reciclaje. Los centros de datos son también un elemento importante, pues son responsables de casi el 1,5% del consumo energético de Estados Unidos, y estas cifras se supone que van a aumentar aún más en el futuro. Los conceptos verdes para los centros de cálculo, por ejemplo gracias a la virtualización, no sólo son un campo de acción con respecto a la protección del clima sino que también ofrecen otras oportunidades de negocio atractivas.

Ahora bien, el sector de las TIC tiene en sí mismo un efecto palanca verde más importante cuando se trata de conseguir que los demás sectores, esos que son responsables del 98% de las emisiones totales, protejan más el medio ambiente. “Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación desempeñan un papel importante a la hora de liderar el papel de la protección del clima”. Los principales cambios de acción están en la producción energética, los sistemas de transporte y los edificios, campos todos ellos culpables de la contaminación del aire. Las TIC pueden jugar un papel de pioneras para mejorar la protección del clima en la economía y la sociedad. Concretamente, ofrecen tecnologías inteligentes que permiten ofrecer una gestión de la energía transparente y eficaz. Van desde los sistemas inteligentes de gestión del tráfico con los que luchar contra los atascos a la construcción de edificios optimizando el consumo energético. Hay que recurrir a “las redes eléctricas inteligentes”, sobre todo combinadas con otras fuentes de

energía renovables para aumentar la eficacia de la distribución eléctrica. Los mecanismos de medición inteligentes también pueden ayudar a los usuarios finales a gestionar y disminuir su consumo individual. Además, las TIC pueden ayudar a reducir la movilidad física, gracias a la videoconferencia o al teletrabajo.

Si se adoptan este tipo de enfoques sostenibles es importante tener en cuenta toda la cadena de producción. Los países industrializados occidentales empiezan a exportar sus problemas medioambientales, por ejemplo a la hora de eliminar los electrodomésticos eléctricos o electrónicos, los cuales se desmontan en países en vías de desarrollo en condiciones a menudo deplorables.

Bibby también se refirió a otro riesgo indeseable, y ciertamente subestimado, relacionado con las estrategias tecnológicas verdes. Y es que los efectos de los ciclos de funcionamiento de las innovaciones tecnológicas en las TIC son complejos. "Hay un riesgo de emisiones creciente, incluso si mejoramos nuestra eficacia energética". Este efecto, llamado "high carbon feedback" por WWF, se aprecia por ejemplo cuando al mejorar la eficacia se estimula la demanda. Así, una disminución en el precio de las telecomunicaciones ha provocado un aumento exponencial de las tasas de uso. "Tenemos que tener en cuenta esta reacción", dijo Bibby.

Para los sindicatos, la necesidad de estrategias TIC verdes abre un nuevo ámbito de acción, tanto para el diálogo y las negociaciones con los empleadores como para hacer campaña y conseguir nuevos miembros. Los jóvenes en concreto se muestran muy abiertos al tema de la sostenibilidad. "El tema tiene potencial para atraer a una nueva generación de personas a los sindicatos, personas comprometidas con la protección del medio ambiente".

Entrevista con **Gerhard Rohde**, jefe de UNI europa ICTS, sobre el contexto del Foro de las TIC 2009.

El Foro de las TIC va a celebrarse casi al mismo tiempo y en el mismo lugar que la Cumbre mundial de la ONU sobre el clima que tendrá lugar en diciembre en Copenhague. ¿Es la manera de llamar la atención de los sindicatos?

Sí claro, hemos elegido este lugar para la reunión a propósito. Queremos que la gente sepa hasta qué punto es importante este tema para los sindicatos y apelar a los actores políticos para que adopten unos objetivos ambiciosos y unos planes de acción concretos sobre la protección del clima. Al centrar nuestro interés en las TIC verdes, queremos demostrar que no es sólo una cuestión de evitar los aspectos negativos sino también que las tecnologías verdes ofrecen una gran oportunidad para una recuperación económica sostenible.

Casi todo el mundo habla hoy de sostenibilidad. ¿Por qué los sindicatos vuelven a incluirla hoy en su programa?

Nadie puede trabajar adecuadamente en un mundo que vaya hacia la catástrofe climática. A la luz de los datos, el sector de las TIC es responsable del 2% de las emisiones de gases de efecto invernadero y al mismo tiempo está en una posición en la que pueden influir enormemente en el 98% restante. Para nosotros está claro que el sector de las TIC tiene un efecto de palanca enorme en la protección del medio ambiente si toma la buena dirección. Como sindicatos, nos sentimos responsables y queremos promover soluciones sostenibles.

¿Cómo pueden los sindicatos integrar el tema de la protección del medio ambiente en la rutina laboral diaria?

Lo primero es concienciarnos. En mi opinión, nadie es consciente de las consecuencias de lo que hace. Es una acumulación de cosas sencillas: apagar el ordenador por la noche, sustituir los viajes de negocios por las teleconferencias. Pero naturalmente tenemos que ir más lejos. El objetivo de los sindicatos es ser conscientes de que pueden influir en la política de la empresa a través de los convenios colectivos. Dichos convenios pueden incluir disposiciones que mencionen aspectos como las competencias sostenibles, la política de viajes o el uso de las tecnologías.

¿El tema de la sostenibilidad podría ser una manera de que los sindicatos se llenaran con nuevos grupos de miembros?

Creo que a los jóvenes les interesa mucho el tema. Después de todo tienen que vivir en este mundo durante un tiempo. Nuestro éxito sería interesarles por los sindicatos, pero eso dependerá de nuestra credibilidad. Nosotros mismos, sobre todo como organización internacional, dejamos una huella ecológica. Tenemos que dar ejemplo y poner en práctica lo que predicamos.

¿Hay ejemplos positivos en el mundo empresarial?

Hay muchas empresas comprometidas en la protección del medio ambiente y las tecnologías verdes ofrecen oportunidades de negocio interesantes. Tenemos que tener cuidado para que todo esto lleve a una serie de soluciones sostenibles a largo plazo, para que la sostenibilidad sea algo más que solo una imagen destinada a "dar lustre a los comportamientos".

4. El *status quo*: ¿Cómo de verdes son los sindicatos?

¿Cómo se han posicionado hasta ahora los sindicatos con respecto a la sostenibilidad?

Lorenzo De Santis, de UNI presentó los resultados de una encuesta en línea organizada en el sitio web de UNI centrada en las expectativas y la evaluación de los sindicalistas sobre las TIC verdes y su experiencia hasta ahora. 42 personas de 17 países rellenaron el cuestionario electrónico. Aunque indudablemente no es representativo, sí que se pueden detectar ciertas tendencias. En cuanto a las iniciativas verdes en el sector de las TIC, la mayoría opinó que los esfuerzos realizados hasta ahora no eran satisfactorios. Ahora bien, el 90% de los entrevistados piensa que las TIC verdes podrían ser una fuente de nuevos empleos. “Esta evaluación es muy parecida a las proyecciones de la UE, la cual prevé la creación de miles de nuevos empleos gracias a las tecnologías verdes”, dijo De Santis. Los entrevistados se mostraron positivos en cuanto a la evaluación de los efectos del empleo en otros sectores económicos.

Por lo que se refiere a las políticas verdes de los sindicatos, la encuesta mostró que todavía queda mucho por hacer. Preguntados sobre las políticas sindicales en sus propios sindicatos, sólo 4 de los 42 entrevistados pudieron hablar de un programa oficial sobre este tema. 12 personas declararon que no había nada en este ámbito. El resto declaró que existía una declaración general de principios. Y el mismo potencial de mejora existe a nivel de los acuerdos medioambientales a nivel de la empresa. Sólo siete entrevistados mencionaron dichos acuerdos. Sólo unas cuantas empresas tienen un representante encargado de los temas medioambientales. “En este ámbito todavía queda mucho por hacer”.

En general, la encuesta mostró que muchos entrevistados estaban abiertos a los conceptos verdes, y que esperan de ellos que tengan un efecto positivo en el empleo. Ahora bien, en la práctica, no hay demasiadas medidas prácticas concretas. En algunos casos, las personas no sabían si su sindicato o su empleador aplicaban estrategias basadas en la sostenibilidad.

Dennis Pamlin, que trabaja como asesor político para WWF entre otras, apeló a un compromiso sindical apasionado en la protección del medio ambiente. “Los sindicatos no hacen más que hablar del cambio climático sin tomar la iniciativa. Espero que esto cambie. Los sindicatos están predestinados a identificar proyectos con futuro y promover soluciones sostenibles. Si los sindicatos utilizaran todo lo que saben sus miembros y pasaran a la ofensiva en lugar de limitarse a reaccionar a las evoluciones (tecnológicas) podrían convertirse en “parte de un importante movimiento que mira hacia el futuro”.

Ya se trate de consumo de agua o de papel, de fertilizantes o del uso de carburantes fósiles, muchas son las curvas de crecimiento exponencial que hemos visto en el último siglo. “Estamos sacando más a nuestro planeta de lo que puede darnos. La pregunta es si somos lo bastante inteligentes para parar o si el planeta lo hará por nosotros”. El peligro de colapso medioambiental aumentará si las economías en desarrollo como China o India siguen los modelos de producción y de consumo occidentales. Se espera de todas formas que hacia 2030 la población del planeta alcance los 8 mil millones de personas con todo lo que eso implica.

Lo que necesitamos son soluciones inteligentes que consideren el mundo como un todo. Esto significa, según Pamlin, encon-

trar conceptos revolucionarios. Pamlin afirma que los objetivos de reducción no son ambiciosos y que sólo cambian algunas cosas. “No necesitamos coches que contaminen menos”. Hay que concentrar la atención en mejoras radicales como reducir las emisiones en un 90%. Esto supone salirse de los caminos bien conocidos y fijarse objetivos ambiciosos en los principales ámbitos. La construcción, por ejemplo, que es responsable del 40% de las emisiones mundiales, debería darse unos objetivos de cero emisiones y pasar así de ser consumidores de energía a ser proveedores de energía renovables.

Pamlin considera que el uso múltiple de las TIC es una base importante para la innovación verde. La importancia no sólo debe verse en la “construcción inteligente” o en las “redes energéticas inteligentes” sino también en los coches eléctricos como el Tesla: el rendimiento de estos vehículos descansa en gran parte en las aportaciones de los expertos TI. Pamlin considera que en ámbitos como la conectividad, la miniaturización y la “augmented reality” [= realidad aumentada]³ los sindicatos pueden encontrar distintas posibilidades. Los “mecanismos inteligentes” permiten obtener una transparencia sin precedentes de los productos durante todo su ciclo de vida, desde la producción al desguace), reforzando así el concepto de ciclos sostenibles (“cradle to cradle”⁴). Ahora bien, Pamlin no habla de los riesgos sociales ligados a la vasta informatización y a las preguntas relacionadas con la protección de los datos.

Pamlin reclama una orientación realmente mundial para los conceptos verdes al decir que la protección del medio ambiente no debe utilizarse solo para garantizar la prosperidad sostenible en los países occidentales. También es importante hablar con los “tigres” asiáticos (economías en desarrollo)

cara a cara. Como demuestran los debates en el Foro TIC esto necesita incluir temas como la protección de los derechos humanos y el derecho a unos sindicatos libres en el mundo (aunque sobre todo en China).

3. **Augmented reality (AR)** es un término que se utiliza para hablar de la ampliación de las percepciones de los sentidos que se obtiene al recurrir a las TI. Hay muchas aplicaciones de este tipo, sobre todo el suministro de informaciones suplementarias sobre un objeto o los niveles escondidos que se pueden ver por “rayos X” .

4. **Cradle to Cradle Design** (que se suele abreviar a veces C2C o en círculos para aludir al aspecto regenerativo) es un enfoque biomimético en el diseño de los sistemas. Organiza la industria humana como los procesos de la naturaleza en la que los materiales se consideran nutrientes que circulan por unos metabolismos sanos y seguros. Sugiere que la industria debe proteger y enriquecer los ecosistemas y el metabolismo biológico de la naturaleza al tiempo que mantiene un metabolismo técnico seguro y productivo para darle un uso de elevada calidad y favorece la circulación de materiales orgánicos y sintéticos. En resumen, se trata de un marco económico, industrial y social que pretende crear sistemas que no sólo son eficientes pero sobre todo que no dejan residuos.

5. Iniciativas en materia de protección del clima: informes de lo que ocurre sobre el terreno

Hasta ahora, los sindicatos no han trabajado activamente en materia de protección del medio ambiente. Ahora bien, hay algunas iniciativas prometedoras que abordan el tema del medio ambiente con los empleadores, los miembros y los trabajadores.

Sarah Pearce informó sobre las actividades de la Confederación de los sindicatos británicos, **Trade Union Congress (TUC)**, para quien la protección del clima ocupa un lugar fijo en su agenda desde 2005. La necesidad está ahí. A pesar de los compromisos legales británicos sobre la protección del clima sigue habiendo, sin embargo, una falla entre la política y la práctica. Muchos empleadores han perdido la oportunidad de hacer algo. Incluso cuando hay programas medioambientales, no se informa mucho sobre ellos. Con el proyecto "Green Workplaces", TUC está intentando promover el compromiso de los trabajadores sobre los temas verdes en el lugar de trabajo, reforzando así también la influencia de los sindicatos.

Hay toda una serie de proyectos que están siendo aplicados por los empleadores en muchos sectores, incluso en la industria energética, la sanidad, la administración pública y la educación. Un elemento central es el desarrollo de competencias. No hay muchos representantes sindicales que hayan seguido los cursos correspondientes aún cuando los conocimientos sobre cambio climático son importantes para construir las competencias en materia de comunicación. "Necesitamos aprender a convencer a los demás y saber cómo hacer frente a las dudas o a la indiferencia".

El proyecto "Green Workplaces" contiene toda una serie de actividades, desde entrevistas a la visita de centrales. Los "Open days", cuando expertos externos vienen a las empresas para dar conferencias sobre temas medioambientales, es una de las posibilidades para mantener a la gente implicada. A los trabajadores les interesa mucho. Los cursos de formación del proyecto "Green Workplaces" también están destinados a las empresas y están abiertos a los no-miembros. Entre los participantes hay trabajadores de todos los niveles. Los cursos no sólo abordan nuevos conceptos en material de energía (como apagar el ordenador cuando no se utiliza o utilizar el sol para calentar el agua). También ayuda a mejorar el ambiente entre dirección y sindicatos: "Proyectos así derriban barreras" porque los temas medioambientales colocan a todo el mundo en un terreno neutro. Para los sindicalistas es una oportunidad para dirigirse a los empleadores, a menudo poco entusiastas ante las iniciativas sindicales y evitar la confrontación que las caracteriza.

Peter Skyte, del sindicato británico Unite, explicó cómo el cambio climático puede considerarse como un **tema para la representación colectiva de los intereses**. La presión sobre las empresas para que reduzcan su huella carbono es cada vez mayor, debido tanto a los reglamentos políticos como a los costes energéticos, que se supone seguirán aumentando. Los empleadores son cada vez más conscientes de que hay que emprender acciones: "A veces sale más caro no hacer nada que hacer algo".

Incluso si los conceptos ecológicos prometen la creación de nuevos empleos, se espera que, al principio, tengan mejores efectos sobre los empleos ya existentes: "No hay cambio sin costes". Por ejemplo, la

fusión de los centros de datos, que está siendo impulsada hoy por las empresas en nombre de la protección del clima, lleva aparejada enormes pérdidas de empleos. A los sindicatos les corresponde ayudar a superar los cambios, protegiendo a los trabajadores.

Los convenios colectivos ligados al medio ambiente son un instrumento estructural importante para los sindicatos con respecto a la protección del clima. Estos acuerdos tienen que recoger objetivos claros sobre la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y contener las responsabilidades claramente definidas. Además, tienen que recoger cláusulas que establezcan la elección de los representantes de los trabajadores para los temas medioambientales, con unos derechos claros, tiempo y presupuestos. La participación de los trabajadores es un elemento importante porque "la base conoce mejor lo que ocurre en cada organización". Además, los acuerdos medioambientales tienen que relacionarse con las estructuras y los reglamentos de representación de los trabajadores existentes.

Unite ha redactado una serie de recomendaciones para hacer que los lugares de trabajo sean más verdes. El punto de partida para una política climática efectiva es disponer de información detallada. ¿La empresa ha comprendido y explicado alguna vez qué es la huella carbono?" Hasta ahora, muchos miembros y trabajadores no tenían ni la más remota idea de que su empleador tenía un programa medioambiental.

Un aspecto importante es también replantearse la movilidad en el trabajo. La mitad del consumo energético relacionado con el trabajo se atribuye a los desplazamientos para ir y volver a trabajar, y que además

siguen aumentando. Hay oportunidades como el car-sharing o mejorar las pistas para los ciclistas. El teletrabajo (voluntario) es otra manera de reducir la movilidad física.

Los eco balances y el cumplimiento de las normas sociales sólo tienen sentido cuando se aplican en el ciclo de vida completo del producto. Skyte pide que los representantes de los sindicatos se impliquen en toda la cadena de suministro, incluso más allá de las fronteras cuando haya otros países implicados.

Como incentivo positivo a nivel financiero, los objetivos relacionados con el medio ambiente tienen que formar parte de los criterios de evaluación de los pluses de los directores. Por otra parte, habría que estimular al sector público para que busque proveedores que cumplan con las normas medioambientales y sociales.

Cómo conseguir que los trayectos de ida y vuelta al trabajo respeten el clima fue el tema que abordó **Andrew Cassy**, del sindicato británico Connect. Cassy fue Travel Manager en British Telecom's Adastral Parken el sudeste de Inglaterra, donde trabajaban 4.000 personas, sobre todo trabajadores de British Telecom. Allí desarrolló un plan de desplazamientos para que cada uno encontrara una manera ecológica de ir a trabajar. Este plan debía reducir la huella carbono de BT y mejorar la salud y el bienestar de los trabajadores. El programa se puso en marcha en junio de 2008. BT conoció a Cassy durante un día de acción por el medio ambiente organizado por Connect. Ahora es responsable de sostenibilidad a tiempo completo.

El plan contiene toda una serie de indicaciones sobre cómo ir a trabajar, ya sea andando, en bicicleta, en autobús o en coche. Un objetivo importante es reducir el

número de personas que viaja sola. “Muchas personas llegan a la oficina con el coche vacío, lo que significa que hay que seguir insistiendo sobre el tema”. Contiene también una serie de posibilidades para mostrar formas de viaje alternativas más atractivas. Por ejemplo, un kiosco y un sitio web “Grass Routes” con información sobre viajes. Hay también un espacio en el aparcamiento reservado al *car-sharing* (*coche compartido*), puntos para cargar las baterías de los coches eléctricos y autobuses gratuitos para ir y venir a la estación. Hay vestuarios, duchas y secadores para los trabajadores que vienen a trabajar andando o en bicicleta. Así, incluso cuando llueve, nadie tiene que renunciar a desplazarse de manera ecológica. “Hay toda una serie de cosas que se pueden hacer y no cuestan mucho”.

Los objetivos también incluyen maneras para reducir la necesidad de realizar viajes de negocios, recurriendo por ejemplo al teléfono o a las videoconferencias. Hay otras opciones en el lugar de trabajo y, cómo no, disposiciones flexibles para trabajar en casa. “Lo que necesitamos son nuevos conceptos para el trabajo de oficina”.

Se conocen con precisión las modificaciones del comportamiento de los trabajadores en materia de movilidad. Al cabo de un año, el Travel Manager pudo demostrar el éxito de las medidas aplicadas. El número de personas que viajaba sola disminuyó en un 5% y había más personas que compartían su vehículo. Había más gente que iba en bicicleta. En general, la nueva gestión de los desplazamientos disminuyó en un 10% las emisiones de gases de efecto invernadero. Pero todavía queda mucho por hacer según Cassy. Lo que se necesita a largo plazo es que haya un cambio fundamental en los comportamientos.

6. Innovación técnica – un campo de acción para los sindicatos

Con respecto a las soluciones técnicas relacionadas con la protección del medio ambiente, los sindicatos no tienen que ir a buscar muy lejos: hay muchos expertos entre sus miembros. Y muchos ejemplos que demuestran el potencial innovador que hay en los sindicatos. Para hacerlo realidad hay que reunir el compromiso y los conocimientos de dichos especialistas.

Bjarke Fønnesbech de la Sociedad Danesa de Ingenieros [Danish Society of Engineers, IDA] comentó el proyecto internacional “**Future Climate**”, lanzado en septiembre 2008 y que reúne la experiencia de ingenieros de muchos países. El objetivo del proyecto era elaborar unos planes nacionales para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Hubo que buscar soluciones que fueran tanto sostenibles como técnicamente viables y económicamente pertinentes. Participaron en su elaboración 13 asociaciones sindicales y sindicatos de varios países europeos, India, Estados Unidos, Australia y Japón.

En septiembre de 2009, cada organización de ingenieros presentó un plan nacional para luchar contra el cambio climático, y se lo entregó al embajador de su país. “Los planes demuestran que se pueden reducir los gases de efecto invernadero y, al mismo tiempo, promover el crecimiento económico”. Un elemento importante es el ahorro de energía. “El mundo despilfarra la energía. La eficacia energética es la manera más sencilla, más inteligente y más eficaz desde el punto de vista de los costes para conseguir una reducción significativa de los gases de efecto invernadero”.

El plan para luchar contra el cambio climático del equipo danés prevé una reducción del 90% de las emisiones de aquí a 2050.

Las exigencias energéticas totales del país pueden generarse utilizando fuentes renovables (energía eólica, biomasa, energía solar, energía hidráulica o geotérmica). El uso de fuentes de energía renovables permite invertir en redes eléctricas inteligentes porque esta es la única manera de equilibrar las cantidades, los precios y la disponibilidad de energía a la luz de las fluctuaciones. Este escenario climático está unido a un resultado económico positivo: "La implementación del plan para luchar contra el cambio climático puede llevar consigo la creación de 30.000 nuevos puestos de trabajo sólo en el sector de la energía en Dinamarca".

Fonnesbech se mostró optimista: "Tenemos potencial para frenar el cambio climático, tenemos las tecnologías que necesitamos". El compromiso de las asociaciones de ingenieros es bien aceptado. "Los planes se basan en los conocimientos de nuestros miembros. Esto es lo que les da más credibilidad que si los hubieran redactado unas agencias de consultores". El enfoque que consiste en movilizar el conocimiento de los miembros y dirigirlo en la misma dirección es realmente muy prometedor. La idea es continuar con el proyecto, ampliándolo incluso a más países".

Mikkel Hammer Nonboe del sindicato danés PROSA, presentó el compromiso de los **profesionales TIC y de su sindicato** a favor del medio ambiente. "Al utilizar nuestras competencias como expertos TIC queremos aportar nuestro granito de arena a la protección del clima". Hay que desarrollar nuevos métodos de producción, de transporte y de comercio. Una encuesta mostraba que una gran mayoría de miembros apoyaban las actividades de su sindicato sobre esta materia.

PROSA organizó un concurso en Internet

para pedir a sus miembros que presentaran sus ideas sobre protección del medio ambiente. El sindicato apoyaría las sugerencias propuestas para que se aplicaran. En general, ideas hay, el problema es aplicarlas. Explicó que un especialista en TIC desarrolló una guía en línea sobre los productos con la que tomar decisiones de compra que respetan el medio ambiente. Para movilizar tan prometedora solución interactiva, PROSA participó en la búsqueda de financiación. También promovió otra solución de Microsoft, que evita pasar por el modo hibernación que tanta energía consume.

PROSA también asistirá a la Cumbre del Clima de Copenhague. La organización leerá una presentación en el Alternative Climate Forum [Foro Alternativo sobre el Clima] sobre un modo de consumo que respete el medio ambiente y lanzará un debate sobre el papel de los sindicatos frente al cambio climático. PROSA está convencida de la necesidad de los sindicatos de movilizarse a favor de la protección del medio ambiente. La gente espera unos acuerdos ambiciosos y de obligado cumplimiento de los responsables políticos: "Es el último llamamiento para actuar, no hay un plan b".

Cómo pueden promover los sindicatos la innovación verde y unas decisiones de compra que respeten el medio ambiente fue el tema que abordó **Anna Pramborg** de **TCO Development**. La historia de la etiqueta TCO, un certificado reconocido a nivel internacional de tecnología de oficina, se remonta a los años ochenta. Con el aumento del número de trabajadores que trabajan con ordenadores, las quejas sobre los problemas ergonómicos se han multiplicado también. "Los trabajadores tienen que trabajar con lo que los fabricantes proponen, pero sin concertación alguna con ellos". TCO, la confederación de los 16 sin-

dicatos suecos prestó atención al problema. Este label tiene que motivar a los fabricantes a que elaboren mejores equipos de oficina. Desde entonces, TCO Development se ha convertido en una organización autónoma que se encarga de la certificación. Los productos se prueban en laboratorios independientes.

El primer label TCO fue creado en 1992 para las pantallas de ordenador. Desde entonces, la certificación se ha extendido a los ordenadores de mesa, notebooks, proyectos y cascos. Un poco más tarde, el catálogo de los criterios de certificación se amplió para incluir los aspectos medioambientales, y las normas sociales se integraron a partir de 2009. En octubre de 2009 se introdujo otro label para los productos altamente innovadores ("Certified Edge"). Con respecto a los usuarios o a la protección del medio ambiente, estos productos tienen que ir muy por delante de los productos de la competencia al menos en un punto. El label TCO se ha convertido hoy en una norma prácticamente estándar, utilizada por muchos fabricantes de material de oficina en el desarrollo de sus productos. En algunos países juega un papel incluso en las licitaciones públicas. "Preguntar si un producto está certificado es una manera de comprar más ecológica". Aparte de label TCO, Pramborg reclama una definición más amplia de "TIC verdes". Hay que incluir todo el ciclo de vida de los productos –desde la producción a su desguace o reciclaje. También hay que prestar atención a los servicios ligados a un producto. Las cosas sólo deben considerarse "verdes" si son mejores que las ofertas existentes en el mercado y si han sido testadas por un organismo independiente. "Hay toda serie de productos que pretenden ser "verdes", pero sólo debemos considerar que lo son aquellos que hayan sido probados por terceros".

Entrevista con **Philip O'Rawe** del sindicato británico de telecomunicaciones Connect sobre el papel de la sostenibilidad en la práctica de las empresas y de los sindicatos.

¿Los empleadores se muestran receptivos a los conceptos ecológicos?

En la actualidad, la sostenibilidad sólo les interesa cuando tiene una utilidad a corto plazo. Aunque hablamos con muchos empleadores sobre temas medioambientales, no hay muchas empresas de las que hayan surgido compromisos en firme. Para muchas empresas, los problemas económicos actuales son prioritarios.

¿Qué prioridad ha dado Connect a la protección del medio ambiente hasta ahora?

Tenemos muy clara la importancia del tema, pero sólo estamos dando los primeros pasos. En unas cuantas grandes empresas tenemos una red informal de representantes sindicales encargados de medio ambiente, pero todavía no hay convenios colectivos formales. Lo que vemos hoy en día es que las personas están muy presionadas en sus trabajos. Se están produciendo muchos despidos y resulta muy difícil cumplir con las exigencias y los objetivos exigidos. Pero a pesar de ello estamos intentando impulsar el tema de la protección del medio ambiente.

¿Con qué actividades?

Estamos intentando concienciar en torno a los temas medioambientales gracias, por ejemplo, a unos pósteres que hemos puesto en los lugares de trabajo. Incitamos a nuestros miembros a intercambiar experiencias e intentamos hablar con personas que ocupan puestos claves, sobre todo los directores de centros de cálculo o los especialistas en compras, para que nos den los argumentos adecuados y nos proporcionen soluciones concretas. Porque al final, suele tratarse de temas técnicos muy arduos para lo que necesitamos las competencias de nuestros miembros.

7. ¿Cómo de verdes son los empleadores? Estrategias de las empresas a favor de la sostenibilidad

En muchas empresas, la sostenibilidad es una palabra mágica que sirve en muchos casos para reducir costes, mejorar la imagen corporativa de la empresa y sus relaciones públicas. Ahora bien, hay ejemplos de empresas que superan las consideraciones jurídicas o científicas para dar a la protección del medio ambiente su propio valor.

Las iniciativas tomadas por la industria de las TIC en materia de protección del medio ambiente fueron descritas por **Luis Neves**, un antiguo compañero de UNI Telecom y hoy en día presidente de la Global eSustainability Initiative (GeSI). La GeSI se creó en 2001, y agrupa a las empresas TIC de toda la cadena de abastecimiento. La lista de miembros cuenta con fabricantes pero también con operadores de telecomunicaciones como AT&T y British Telecom, Cisco y Hewlett Packard, Microsoft, Nokia, Deutsche Telekom, Verizon – y otros muchos. El credo de la iniciativa descansa en tres ejes: responsabilidad social, sostenibilidad ecológica y éxito en los negocios.

Los temas en los que la GeSI está actualmente implicada incluyen los efectos de los gases de efecto invernadero, residuos electrónicos, reciclaje y normas de eficacia energética. Trabaja en consorcios de investigación que analizan las redes de energía inteligentes y las “ciudades inteligentes”. Además, se encarga de la responsabilidad social en toda la cadena de abastecimiento y de las condiciones de trabajo en la extracción minera de metales.

El sector de las TIC ocupa una posición que le permite aportar soluciones a los problemas más urgentes a escala transectorial. “Sin el sector de las TIC no podríamos conseguir nuestros objetivos en la protección del clima”, afirmó Neves, y expuso los resultados de un estudio que la GeSI está realizando: “Con la ayuda de las TIC se pueden frenar hasta el 15% de las emisiones mundiales”. Esto equivale a cinco veces la huella carbono de la industria”. Un crecimiento económico sin unas consecuencias negativas para el medio ambiente sólo es posible ofreciendo unos productos y unos servicios innovadores. “Tenemos que desvincular crecimiento económico y consumo energético”.

La GeSI considera especialmente eficaces el uso de sistemas inteligentes en la vivienda, la logística, las redes eléctricas y los motores. Dice también que hay que promover la desmaterialización de algunos bienes y actividades, por ejemplo el uso de la electrónica en lugar de las posibilidades materiales (por ejemplo, las videoconferencias, el comercio electrónico). “La aportación de las TIC a casi todos los demás sectores es enorme” afirmó Neves, que ve en las TIC verdes una oportunidad para los negocios y la creación de empleos.

El presidente de la GeSI también expresó su interés por el diálogo con los sindicatos para abordar la sostenibilidad. Pero al contestar a las preguntas de los delegados declaró que “las empresas representadas en la GeSI son las que deben decidir cómo van a asumir su responsabilidad social en términos concretos”. Los delegados habían criticado previamente las condiciones de trabajo de algunos miembros de la GeSI porque causaban problemas y que los miembros no querían negociar los convenios colectivos.

Lineke Sneller analizó otro sector para demostrar cómo una empresa puede **orientar su sistema de gestión hacia la sostenibilidad** recurriendo a las soluciones TIC. Sneller, presidente de la asociación holandesa de informática (la Ngi), fue directora de las TIC y contable en InterfaceFLOR, un fabricante de moquetas, donde participó en la introducción de un concepto de sostenibilidad.

InterfaceFLOR emplea a 5.000 personas en el mundo y es líder del mercado en la fabricación de baldosas para moquetas. En 1994, la empresa revisó completamente su misión y la gestión sostenible pasó a convertirse en un componente integral de la empresa. Se sentaron las bases "convencidos de que una empresa sólo tiene futuro a largo plazo si evoluciona en tres direcciones: planeta, personas y beneficio". InterfaceFLOR hizo más que unas declaraciones de intenciones y creó la iniciativa "Misión Cero", cuyo objetivo era eliminar todos los efectos medioambientales negativos para 2020.

Ahora bien, estos objetivos de sostenibilidad no podían conseguirse sin el paquete de medidas correspondiente y otros procesos de gestión. Los objetivos anuales de la empresa se integraron en unidades individuales, que forman parte de la evaluación de resultados. Los trabajadores pueden ganar "puntos ecológicos" si muestran un comportamiento ecológico y cobran una serie de pluses si consiguen los objetivos medioambientales respectivos. Los proveedores también forman parte de la estrategia de sostenibilidad.

La intención de reducir el consumo de energía de los centros de ordenadores es un ejemplo que demuestra que se pueden conseguir objetivos medioambientales ambiciosos. Al recurrir a la virtualización del

servidor, el centro ha disminuido sus exigencias energéticas en un 15%, incluso si el uso de los ordenadores ha aumentado mucho. "Consumir menos energía y obtener mejores rendimientos es posible". Además, la cuota de uso de materiales brutos reciclados y biológicos ha aumentado de manera significativa.

Una mayor desmaterialización fue otro camino para invertir la curva de los efectos medioambientales negativos. Los viajes de negocios han sido sustituidos por las videoconferencias. Para diseñar los motivos de las moquetas con los clientes, dejamos de producir las muestras que antes fabricábamos en China. En su lugar, los clientes pueden utilizar un programa de simulación para ver cómo son los distintos modelos o cómo la manera de superponerlos cambia el resultado final. "Con unos cuantos clics podemos ahorrar tiempo y en transporte pues antes las muestras iban y venían varias veces". Sneller considera que enviar datos en lugar de bienes es una de las principales aportaciones de las TIC a las estrategias de sostenibilidad.

Los resultados de la empresa muestran que su orientación ecológica no influye negativamente en sus resultados. Ha ahorrado cientos de millones de dólares y es tan rentable como la competencia. Otro efecto positivo de la estrategia de sostenibilidad es que la rotación del personal ha disminuido significativamente: la estrategia verde inspira positivamente a muchos trabajadores.

El proyecto ENER-IT, presentado por **Clementina Marinoni y Eugenio Capra** de la Fundación Politécnica de Milán, se centró en el **consumo de energía de los centros de ordenadores**. En este proyecto, lanzado en marzo de 2009, los científicos trabajaron con varias compañías para aumentar la eficacia energética de los centros

de datos. Estos centros absorben una gran parte del presupuesto energético. “Vemos que hay empresas que trabajan de manera más sostenible y reducen costes al mismo tiempo”, dijo Capra.

El proyecto contiene un potencial de optimización a todos los niveles, empezando por los locales de los centros de datos. Se trata de una cuestión de termodinámica pues la mayor parte de la energía la consume la refrigeración y el aire acondicionado. Además de los niveles de la arquitectura del sistema y de los procesos, “los programas verdes” están jugando un papel cada vez más importante. Para conseguir un aumento general de la eficacia, los actores deben, en todas las fases del proceso, implicarse y tener las competencias necesarias.

El segundo componente del proyecto ENERG-IT consiste pues en desarrollar perfiles de competencias y programas de formación. “Si queremos reducir el consumo de energía de los centros de datos tenemos que contemplar las competencias a lo largo de toda la cadena”, dijo Marinoni. Esto afecta no sólo al personal del centro de datos sino también a los proveedores y a los usuarios. El equipo del proyecto ha elaborado una lista de competencias suplementarias que se necesitan en los centros de datos verdes. Esta lista incluye, entre otras, el uso de fuentes de energía renovables, termodinámica, programas y material verde, virtualización y gestión de residuos. “Esto supone que hay que invertir en TIC verdes”.

8. Entrar en tierra de nadie: discusión y grupos de trabajo

Para muchos sindicatos, la protección del medio ambiente es tierra virgen. Hasta ahora prácticamente ninguna estructura sindical existente trataba temas como el clima o la sostenibilidad. Los temas medioambientales no tenían cabida en las relaciones industriales y, al mismo tiempo hay ejemplos muy estimulantes en algunas iniciativas sindicales verdes.

Entre los participantes al Foro de las TIC hubo una especie de acuerdo en cuanto a la necesidad de que los sindicatos asuman su responsabilidad para proteger al medio ambiente. “Si queremos desempeñar un papel importante en la sociedad moderna tenemos que empezar a implicarnos más”, dijo uno de los delegados suizos. Lo que los sindicatos deben hacer fue debatido desde distintas perspectivas.

TIC verdes: ¿salvador del clima sin los efectos colaterales?

Los delegados que asistieron al Foro de las TIC afirmaron estar convencidos de que las TIC tienen potencial suficiente para ayudar tanto en la sostenibilidad ecológica como en el crecimiento económico. Desde su punto de vista, invertir en la protección del clima no es únicamente un imperativo ético sino también racional. Y consideran también que las TIC verdes pueden ser una máquina de empleo en el futuro, incluso si hay problemas de transición.

Para llegar a unos planes de acción sostenibles hay que ampliar el conocimiento sobre las posibilidades y las consecuencias de las TIC verdes. “Estamos sólo al principio”, dijo un participante inglés. Queda por saber los efectos concretos a largo plazo de las tecnologías verdes. El optimismo tecnológico a corto plazo podría, como indica la

expresión “retorno a las emisiones de carbono”, alejar a las personas y a las empresas del camino idóneo, y provocar incluso más consumo y más emisiones, por ejemplo si lo que se ganara en eficacia contribuyera a reforzar el consumo y, por ende, las emisiones. Lo importante pues es analizar los efectos sistémicos de las tecnologías individuales. Y, cómo no, tener en cuenta los riesgos sociales que lleva implícito, como la marginación de algunos grupos de la población o problemas relacionados con la protección de los datos.

Negociaciones colectivas y diálogo social: un nuevo ámbito de acción

La protección del clima, hasta ahora, rara vez ha jugado un papel en la negociación colectiva. Los **acuerdos medioambientales** con los empleadores son raros. Convencer a los empleadores de que hay que incluir los temas de la sostenibilidad en la agenda del diálogo social lleva tiempo. “Tenemos que construir una pasarela entre las TIC verdes y el beneficio”, afirmó un delegado sueco. Esto significa que los sindicatos necesitan nuevas competencias en cuanto al contenido. A este respecto, UNI Europa debe proporcionar una contribución importante en este ámbito, por ejemplo hablando de directrices generales o mostrando ejemplos de acuerdos. Dichos acuerdos deben: fijar unos objetivos vinculantes sobre protección del clima entre trabajadores y sindicatos, elegir y liberar a unos cuantos responsables sindicales con créditos-horas para que se dediquen al tema del medio ambiente, con derecho de información y consulta, incluir una prima ligada a la protección del medio ambiente, abordar los desplazamientos de ida y vuelta al trabajo y los viajes de negocios, el teletrabajo y el aprendizaje permanente.

Al abordar estos nuevos campos de acción, los sindicatos no deben perder de vista a

sus miembros ni dejar de lado los temas tradicionales como las **condiciones de trabajo y la formación**. Otro aspecto importante del que debatieron los participantes fue la adaptación de las competencias de los trabajadores. Esto exige una definición previa del nuevo trabajo y del perfil de competencia. Al mismo tiempo, se necesitan medidas a nivel de los horarios para evitar que los menos formados se queden en la cuneta: “Tenemos que velar para que los cambios no se hagan en detrimento de aquellos que van a pasarlo peor”, indicó un delegado suizo. Entre estos grupos más vulnerables se encuentran sobre todo los trabajadores de más edad.

Aunque el **teletrabajo** constituye una oportunidad importante con respecto al recorte de gastos tanto laborales como de emisiones, el tema fue objeto de debates controvertidos entre los delegados. En efecto, la preocupación emana del hecho de que un aumento del teletrabajo puede hacer que muchos trabajadores se encuentren cada vez más aislados, y que la empresa pierda su papel de organización social, así como las consecuencias que ello traería a nivel de la representación de los trabajadores. Es importante aquí subrayar la naturaleza voluntaria y la flexibilidad implícita del teletrabajo y no considerarlo en función exclusivamente de los intereses de la empresa. Cuando se elige voluntariamente, el teletrabajo puede aumentar la gama de posibilidades de los trabajadores en la medida en que permite nuevas combinaciones en el horario laboral entre la oficina y el domicilio.

Otro tema que figuraba en el orden del día era el desarrollo del **diálogo social a nivel europeo**. “En la Unión Europea, la política se elabora para 27 Estados miembros, razón por la cual tenemos que implicarnos en este aspecto”, dijo un delegado británi-

co. Mientras UNI Europa tenga un interlocutor social en el sector de las telecomunicaciones a nivel europeo (la federación patronal ETNO), todavía no hay un interlocutor del mismo tipo para el sector de las TIC. La sostenibilidad podría ser un ámbito apropiado para iniciar un diálogo con los empleadores. Un socio potencial podría ser la GeSI (Global eSustainability Initiative). Ahora bien, el diálogo debe limitarse al principio únicamente a los temas ecológicos.

Competencias verdes: “Conocimientos de base para todos”

Las TIC verdes exigen nuevas competencias, como por ejemplo métodos para medir y calcular los efectos en el medio ambiente, y también capacidad de comunicación, por ejemplo para transmitir las ideas sobre la sostenibilidad pues es un tema que exige mucha persuasión. Una manera de difundir las competencias verdes consiste en formar a los miembros de los sindicatos para que puedan transmitir después su saber en las empresas. Para anclar la sostenibilidad en el trabajo, todos los trabajadores, y no sólo la dirección o los profesionales de las TI, tienen que tener unos conocimientos de base sobre protección del medio ambiente. El grupo de trabajo que abordó el tema de las “competencias verdes” en el Foro de las TIC fue incluso más lejos: hay que hablar de protección del clima con los niños.

Las prácticas empresariales responsables desde el punto de vista ecológico deberían llevar a la creación de nuevos cargos profesionales, como el “director de proyecto verde”. Una demanda general del grupo de trabajo fue que hay que reforzar la visión global de la empresa. Esto supondría que tanto los trabajadores como los directores podrían asumir una responsabilidad medioambiental en la empresa o crear

“equipos de eficacia verdes”, todos con una perspectiva helicóptero.

Una idea a largo plazo que salió en el grupo de trabajo fue crear un curso de TIC verdes. Además, el grupo de trabajo reivindicó unos cursos de formación serios para los profesionales de las TI centrado en los temas relacionados con la sostenibilidad.

Eco-Labels: inaceptables sin normas sociales

Los labels verdes, los “ratings” e incluso los premios son maneras que se utilizan para motivar a las empresas para que actúen de manera más responsable y para promover unas decisiones de compra sostenibles. Desde el punto de vista sindical, los eco-labels tienen que ir más allá de los aspectos técnicos. Ninguna empresa debe considerar que los productos labelizados están eco-certificados, si las condiciones de trabajo en la empresa son malas al mismo tiempo. “No será nunca socialmente aceptable llevar una etiqueta verde y al mismo tiempo incumplir las normas sociales” afirmó un delegado suizo. La responsabilidad social en su conjunto debe hundir sus raíces en los labels verdes, como ocurre ahora con el label TCO.

Los labels también tienen que tener en cuenta el ciclo de vida completo de los productos y servicios, lo que significa que los proveedores (incluso en otros países) deben incluir también toda la cadena del proceso. Los sindicatos quieren implicarse más en la atribución de los labels. “Tendríamos que estar en el jurado”, declaró a este respecto un delegado belga.

Simplicidad y promoción de medidas no sofisticadas

Las TIC verdes suelen ir acompañadas de soluciones complejas que dependen de las TIC. Ahora bien, la protección del medio

ambiente tiene también una parte más sencilla: la modificación de los modelos habituales de comportamiento. Si se explica en todas partes, los sindicatos pueden ayudar a sensibilizar a los trabajadores.

Por eso se puede ahorrar tanta energía si se apagan los ordenadores, las impresoras o las luces en las oficinas. Del mismo modo, abandonar la impresión excesiva de documentos o del material que hay que tirar puede mejorar el balance ecológico. Ahora bien, modificar los comportamientos más sencillos es lo que más suele costar pues exigen un cambio de costumbres. El concepto de desplazamiento creado por BT Adastral Park muestra que las buenas soluciones no siempre son caras, y que aunque no sean muy sofisticadas técnicamente pueden ayudar a mejorar la calidad de vida. Por ejemplo ir a trabajar andando o en bicicleta permite darse un respiro.

Dar ejemplo: los sindicatos se vuelven ecológicos

Los delegados comentaron el hecho de que muchos sindicatos iban a la zaga en materia de protección del medio ambiente. “Tenemos que dar ejemplo, predicar con el ejemplo”, dijo un participante. Si no lo hacemos, “¿Cómo vamos a negociar sobre protección del clima y estimular a nuestros miembros para actuar de una manera sostenida?”

Un sindicato verde respeta los mismos principios de base que un empleador ecológicamente responsable. Un ejemplo positivo es el sindicato británico de servicios, PCS, con su política medioambiental correspondiente y que incluye aspectos como el reciclaje, ahorro de energía y compras sostenible. El PCS informa de sus actividades en su informe medioambiental anual.

Para promover los productos verdes, los sindicatos tienen que recurrir más a su fuerza de compra: “Somos compradores

importantes”. Otra manera es recortar los viajes de negocios, sobre todo en la Union Network Internacional. Los billetes de avión se acumulan en las mesas. Ahora bien todavía no está claro si el próximo Foro de las TIC podrá organizarse de manera virtual. Porque está claro que la cuestión de la interpretación simultánea plantea un enorme problema en este tipo de reunión a distancia.

UNI Europa ha sido invitada a esbozar unas líneas directrices que contengan sugerencias sobre cómo pueden los sindicatos reducir a largo plazo su huella carbono, sobre todo las estructuras internacionales.

9. Un “New Deal” verde: ¿Qué hay que hacer?

Resolución y plan de acción

Los 91 delegados del Foro TIC aprobaron una resolución por unanimidad “TIC verdes para el empleo”. En dicha resolución aceptan un “New Deal” verde que promueva la creación de empleos nuevos que respeten el medio ambiente y que, al mismo tiempo, ayuden a luchar contra la crisis económica.

Los delegados recomiendan también tanto al comité de dirección de UNI Europa como a los sindicatos afiliados que utilicen las oportunidades que representan las TIC verdes para incluir los temas medioambientales en sus propias organizaciones y ampliar el diálogo social con los empleadores.

Hicieron también un llamamiento a la Cumbre de Copenhague sobre el clima para que se fijan unos objetivos vinculantes y ambiciosos y se haga uso del potencial que ofrecen las TIC verdes para conseguirlo. Al mismo tiempo, pidieron a los responsables políticos que busquen unos objetivos sostenibles en el marco del diálogo social e incluyan los temas relacionados con la política de empleo.

Conclusión: “Un primer paso”

El cambio climático no es un escenario de ciencia ficción preparado por los pesimistas. El cambio climático se está produciendo aquí y ahora. Los gobiernos y las empresas, los sindicatos y las personas no pueden echar la culpa a nadie. “Tenemos que actuar hoy. Estamos haciendo muchos esfuerzos pero los efectos sólo los veremos dentro de algunos años”, dijo Peter Skyte en su discurso de clausura ante los delegados presentes.

Aunque el sector de las TIC sea en sí mis-

mo un sector con enormes emisiones de gases de efecto invernadero, también es un sector con potencial para actuar como pionero y reforzar la protección del clima y convertirse así en parte integrante de la solución. Para concretar este potencial y, al mismo tiempo, mejorar la vida de las personas, hay que mover los conocimientos, las ideas innovadoras y el potencial creativo de los sindicatos.

El Foro 2009 de las TIC ha sido el primer paso para abordar en su justa medida el tema de la protección del clima. Ahora hay que actuar de manera concreta: “Como delegados representáis a miles de personas. Ahora os toca a vosotros hablar de lo que habéis aprendido aquí y convertirlo en planes de acción concretos”. En efecto, “este planeta es el único que tenemos y no nos podemos permitir la autocomplacencia”.

„Este Foro nos ha abierto los ojos a muchos de nosotros. Todos los sindicatos hablan de este tema, pero vemos que tenemos que hacer mucho más”.
Peter Hellberg, Unionen (Suecia)